

Segundo Domingo de Pascua



"Descubramos las tres acciones de la #DivinaMisericordia en nosotros: da alegría, suscita el perdón y consuela en la fatiga."

Papa Francisco



El segundo domingo de Pascua, se celebra la fiesta de la Divina Misericordia.

Palabras del papa Francisco

Hermana, hermano, ¿quieres una prueba de que Dios ha tocado tu vida? Comprueba si te inclinas ante las heridas de los demás. Hoy es el día para preguntarnos: "Yo, que tantas veces recibí la paz de Dios, que tantas veces recibí su perdón y su misericordia, ¿soy misericordioso con los demás? Yo, que tantas veces me he alimentado con el Cuerpo de Jesús, ¿qué hago para dar de comer al pobre?". No permanezcamos indiferentes. No vivamos una fe a medias, que recibe pero no da, que acoge el don pero no se hace don.

Hemos sido misericordiadados, seamos misericordiosos. Porque si el amor termina en nosotros mismos, la fe se seca en un intimismo estéril. Sin los otros se vuelve desencarnada. Sin las obras de misericordia muere (cf. St 2,17). Hermanos, hermanas, dejémonos resucitar por la paz, el perdón y las llagas de Jesús misericordioso. Y pidamos la gracia de convertirnos en testigos de misericordia. Sólo así la fe estará viva. Y la vida será unificada.

Sólo así anunciaremos el Evangelio de Dios, que es Evangelio de misericordia.

(11 de abril de 2021)



Caritas

Diocesana de Madrid

ORACIÓN

Dichoso tú, Tomás, que viste las llagas y quedaste tocado; te asomaste a las vidrieras de la misericordia y quedaste deslumbrado; palpaste las heridas de los clavos y despertaste a la vida; metiste tu mano en mi costado y recuperaste la fe y la esperanza perdidas. Pero, ¿qué hicieron después, Tomás, tus manos?

Ahora, ven conmigo a tocar otras llagas todavía más dolorosas: Mira de norte a sur, de izquierda a derecha, del centro a la periferia, llagas por todos los lados: las del hambriento, las del emigrante, las del parado, las del sin techo, las del accidentado, las del enfermo, las del niño que trabaja, las del joven desorientado, las de la persona mayor abandonado, las de la mujer maltratada, las del torturado, las de todos los excluidos. ¿Quieres más pruebas, Tomás? Son llagas abiertas en mi cuerpo y no basta rezar: ¡Señor mío y Dios mío! Hay que gritarlo y preguntar por qué; hay que curarlas con ternura y saber; hay que cargar muchas vendas, muchas medicinas... y todo el amor que hemos soñado! ¡Trae tus manos otra vez, Tomás!

PARA LA REFLEXIÓN

La misericordia se experimenta con fuerza dentro de la vida comunitaria, familiar, social:

- ¿Con qué detalles fomentamos la vida comunitaria y familiar en nuestro entorno?
- ¿Buscamos lo que une e integra, o solemos marcar fronteras y cerrazón?
- ¿Qué dificultades encontramos para la comunión de bienes en nuestras comunidades?

EVANGELIO DEL DÍA

D.7: Juan 20, 19-31; L.8: Lucas 1, 26-38;

M.9: Juan 3, 7b-15; M.10: Juan 3, 16-21;

J.11: Juan 3, 31-36; V.12: Juan 6, 1-15;

S.13: Juan 6, 16-21

